



Las "buenas malas noticias" de la crisis

Sería lamentable que cuando se haya superado la crisis volviésemos a cometer los graves errores asignativos.

Esta crisis está plagada de malas noticias que se suceden sin solución de continuidad. Pero justamente por ello es posible encontrar algunos desarrollos entre los que se encuentran algunos de los gérmenes de la recuperación y, puede que también, del futuro modelo de crecimiento español. Es sabido que las crisis sajan las disfunciones de la economía, no sin cortar muchas veces por lo sano.

Una recesión ordinaria no deja de ser la mejor manera que tiene la economía de corregir excesos generados durante el boom que la precede. De hecho, las conductas racionales que se observan a menudo durante una recesión por parte de hogares y empresas son la mejor manera de enterrar durante una buena época comportamientos que se observan frecuentemente al calor de las condiciones excesivamente favorables, de demanda y crédito, que conlleva una expansión económica desproporcionada.

La crisis española está adquiriendo una profundidad real en términos de deterioro del mercado de trabajo y quiebra de los agentes institucionales (hoga-

res, administraciones y empresas) que se compece muy mal con el descenso del PIB en volumen registrado entre 2008 y 2012, apenas un "mero" 5%. Sin duda, la causa de este deterioro no hay que buscarla en la crisis misma, sino en la asignación de recursos previa a la crisis, realizada durante los lustros del boom. El deterioro aludido, sin embargo, es característico de una crisis basada en la acumulación excesiva de deuda que –y esta es la esencia de lo que nos pasa y de la difícil recuperación que nos espera– no ha servido para alinear recursos (crediticios, talento y capacidad gerencial) en pos de la renovación productiva cuando era necesario, y posible, hacerlo.

Tan mala asignación de recursos en los años previos no solo no ha modernizado la economía española sino que nos ha desprovisto de defensas frente a la crisis.

No obstante, se han dado desarrollos que, en otras condiciones, serían muy bien recibidos. Los tipos de interés están desde hace tiempo en mínimos históricos (si bien los agentes afrontan primas de riesgo descomunales para fi-

JOSÉ ANTONIO HERCE es socio de Afi.
 E-mail: jherce@afi.es

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINÚAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.



nanciarse), y los precios de la vivienda han descendido como nunca se ha visto en nuestro país. La tasa de temporalidad ha disminuido al tiempo que la tasa de parcialidad (ocupados a tiempo parcial sobre total de ocupados) ha aumentado, dos indicadores en los que seguimos estando muy alejados de Europa. La cuenta corriente de nuestra economía presenta un equilibrio impensable hace unos años, mientras que las exportaciones aumentan de manera significativa. Hasta el grave fracaso escolar que padece nuestro sistema educativo se ha visto revertido en cierta medida. Todas ellas son "buenas malas noticias", es decir, buenas noticias por la mala causa.

¿Bajo qué condiciones algunos de estos logros se mantendrán cuando se normalicen las condiciones en la economía española? Sería lamentable que cuando se haya superado la crisis volviésemos a cometer los graves errores asignativos del pasado y es-

tas pautas saludables, al menos las que dependen de los agentes españoles, se viesen revertidas volviéndose a las andadas. Las lecciones tan duramente aprendidas sobre lo que no debe hacerse con el crédito, el talento empresarial, profesional y laboral de los individuos o los recursos públicos, no pueden olvidarse a las primeras de cambio.

Respecto al crédito, cabe pensar que la prudencia extrema gobernará las decisiones de los gestores de las entidades que tan difícilmente están sobreviviendo a la crisis. Los hogares, por su parte, tardarán mucho tiempo en darse las alegrías a las que se entregaban hasta hace unos años. Las empresas se debatirán años sobre sus nuevos modelos de negocio en estas condiciones. Pero esta forma pasiva de incorporar las lecciones de la crisis no nos hará crecer. Conviene ahondar en las buenas malas noticias para extraer mejores pautas de crecimiento ::

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINÚAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.

